

Al final de la 3ª parte de esta serie de sermones *Es Dios Quien Nos Redime* hemos hablado sobre lo que Dios dice sobre Su poder para nos redimir.

Y es sorprendente que estemos hablando sobre este tema justo ahora. Nos damos cuenta de que en muchos pasajes del Antiguo Testamento Dios ha ido revelando esas cosas de una manera progresiva. Y Israel no entendía esto en ese entonces, por supuesto. Ellos creían lo que Dios les dijo sobre el hecho de que Él era su Redentor. Y ahora nosotros en la Iglesia es muy inspirador poder mirar hacia atrás y ver todas estas cosas que Dios fue revelando poco a poco. Es muy emocionante entender lo que Dios dice sobre esto. Porque Dios les ha revelado muchas cosas sobre este tema y ha seguido revelando cada vez más a lo largo el tiempo.

Y para mí es emocionante pensar en dónde estamos ahora. Estamos muy cerca del regreso de Cristo. La Iglesia ha pasado por un período de 2.000 años y Dios ha revelado muchas cosas a los apóstoles después de la muerte de Cristo. El propio Cristo les habló de esas cosas.

Pero estábamos leyendo en Isaías 43. Y quisiera volver a ese pasaje y continuar donde lo dejamos. Pero antes quisiera leer algunos versículos para que podamos entender el contexto de lo que es dicho. Se acerca la temporada del Pesaj y es muy emocionante para mí poder que estemos hablando sobre ese tema justo ahora.

**Isaías 43:13 - Aun antes que hubiera día...** Y hay que entender el contexto de lo que dicen esos versículos aquí. **...Yo ya existía. Y no hay quien pueda librarse de Mi mano.** Dios revela quién es Él de una manera muy clara. Especialmente en el libro de Isaías y en las cosas que están escritas en la profecía. Cosas que el mundo no ha entendido muy bien.

Aquí Dios habla sobre estas cosas, sobre Su poder para hacer lo que es parte de Su plan, de lo que Él está haciendo. **Y no hay quien pueda librarse de Mi mano.** Qué increíble es entender que nuestra vida está en las manos de Dios. Él nos llama y le decimos: “Mi vida es Tuya.” A partir de ese momento nuestra vida está en Sus manos. Si continuamos haciendo lo que Dios nos dice, si continuamos luchando por este camino de vida, siguiendo las pautas, la dirección, la instrucción que Él nos da, si seguimos la inspiración que Él nos da para hacer esas cosas, nuestra vida siempre estará en Sus manos. De verdad.

Y pensar que el Gran Dios vela por nosotros, nos protege, nos fortalece, nos da Su favor, nos muestra Su camino de vida. Eso es lo que Dios desea. Eso es lo que Dios quiere.

Y Dios dice aquí: **Lo que Yo hago...** Tenemos que entender que Dios ha estado trabajando en esto durante mucho, mucho tiempo. Dios ha estado trabajando en esto desde el principio. Él sigue trabajando en esto. Así es Dios. Este es Su plan y Su propósito para ELOHIM. Él ha llamado a muchos a ser parte de esto ahora. Dios también ha llamado a otras personas en diferentes épocas, muchísimos más. Pero lo que estamos viviendo ahora es algo único porque dentro de poco Dios va a llamar a todo el mundo.

... **¿quién puede deshacerlo?** Si Dios está haciendo algo, si nuestra vida está en Sus manos, nadie puede cambiar eso. Nadie ni nada. **¿Quién puede prevalecer contra nosotros?** **¿Quién puede oponerse a nosotros?** Nada ni nadie.

Es por eso que me encanta lo que Pablo escribió en su carta a los Romanos. **¿Qué puede separarnos del amor de Cristo, del camino de vida de Dios?** [Romanos 8:35]

**Así dice el SEÑOR (YAHWEH), vuestro Redentor, el Santo de Israel.** Bellas palabras. Sabemos lo que significan esas palabras, a qué se refieren.

**Por vosotros enviaré alguien a Babilonia y los haré huir...** Pienso en lo que está escrito en Apocalipsis [18:2]. **“¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia!”** Sabemos lo que esto significa. Entendemos esas cosas. Esto es de lo que se está hablando aquí.

**Los caldeos, que cantan y se regocijan por sus barcos...** Nosotros entendemos de que se trata cuando se habla de Babilonia en el libro de Apocalipsis. **¿De qué se trata?** Se trata del comercio, de comprar y vender. Y en la época en que vivimos esto se refiere a la economía global, al orgullo, a la altivez, a la codicia, a la mentira involucradas en todo esto. A los conflictos y las guerras debido a esto. Especialmente ahora.

Pienso en lo que está pasando en diferentes naciones ahora. Porque esto es lo que les empuja hacia la guerra. Es la economía de las naciones lo que está siendo más afectado con todo lo que está pasando. Y esto hace con que las naciones busquen proteger sus propios intereses cada vez más, ellas siguen el ejemplo de este país y solo quien proteger sus propios intereses. Las naciones hacen eso cada vez más porque ven que la nación más poderosa de la tierra hace de todo para protegerse sus intereses. Y no estoy diciendo que es bueno o malo. Pero, **¿cuál es el problema?** El efecto de esto. Porque otras naciones comienzan a hacer lo mismo. Ellas buscan proteger sus propios intereses y **“salvar lo que puedan salvar”**.

Y nuevamente aquí, entendemos que esas cosas se refieren a la economía mundial, a cómo funciona el mundo. Y ahora las cosas están bastante alborotadas. Esta mañana he estado leyendo las noticias y hay muchos artículos sobre eso, sobre lo que está pasando. Todo el sistema puede desmoronarse en cualquier momento. Pero sabemos que esto solo pasará cuando sea el tiempo de Dios. Esto es un desaguisado. Las cosas son a punto de estallar.

Ellos ahora hablan de burbujas. Y esa es una tan grande que me admira que esto todavía se mantenga de pie. Pero sabemos por qué. Y cuando llegue el momento, todo esto estallará.

**Yo soy el SEÑOR, el Santo, vuestro Santo, el creador de Israel...** Esas palabras tienen mucho significado. "El creador de Israel". El Israel de Dios, la Familia de Dios, ELOHIM. ... **soy vuestro rey. Así dice el SEÑOR, el que abrió un camino en el mar, una senda a través de las aguas impetuosas...**

Y como hemos hablado la semana pasada, esto se refiere a los seres humanos. Un mar de gente. Esas expresiones son usadas en la profecía, en la Biblia. El mar se refiere a los seres humanos. Ese mar ahora es muy vasto comparado con lo que era 100 años, 1.000 años atrás. La población mundial crece cada vez más. ¡Increíble!

Y, sin embargo, en medio de todo eso, el mundo que sigue el camino de Satanás, como siempre ha hecho. Satanás es el dios de este mundo, como escribió Pablo. Pero tenemos la bendición de que Dios nos ha llamado a salir de eso, de poder conocer el camino de Dios y seguir en ese camino. Vamos en una dirección diferente al resto del mundo. En medio de ese mar de gente nadamos a contracorriente, por así decirlo.

**... el que hizo salir carros de combate y caballos, ejército y guerrero al mismo tiempo...** Todo su poder. Toda su fuerza. **...los cuales quedaron tendidos...** Dios aquí muestra lo que Él va a hacer con Babilonia, con el mundo. Dios hará lo mismo que Él hizo con Egipto en ese ejemplo aquí. Dios hizo salir a los ejércitos de Egipto para destruirlos a todos en el Mar Rojo. ¡Increíble!

**...los cuales quedaron tendidos para nunca más levantarse, extinguidos como cuando se apaga una mecha.** Uno junta los dos dedos y apaga esa mecha. ¿Cuántas personas han hecho esto? Apagar la mecha de una vela con los dedos. Eso no es nada para Dios. Dios usa esa analogía para mostrar que no es nada para Él destruir ejércitos, si esa es Su voluntad.

Y los seres humanos no entienden que Dios tiene poder para cumplir Su propósito. Tal como Dios está haciendo ahora, en el tiempo del fin. Lo que Dios está haciendo para llevar las naciones a una guerra y después destruir a los que están destruyendo la tierra, a los que no se rindan, a los que sigan luchando hasta el final.

**Olvidad las cosas de antaño. Ya no viváis en el pasado. ¡Voy a hacer algo nuevo!** Eso es lo que Dios quiere que nosotros hagamos en la Iglesia. Dios quiere que nos mantengamos enfocados en lo que Él está haciendo, que entendamos por qué Él está haciendo todo esto, que entendamos por qué Él está derribando el sistema de Babilonia en la tierra y dándonos algo que viene de Él.

Dios dice que debemos mantener nuestros ojos en lo que Él está haciendo. Porque podemos distraernos muy fácilmente. Especialmente con lo que está pasando ahora en la Iglesia. Es

por eso que estamos intentando que las congregaciones vuelvan a reunirse, que las personas puedan tener comunión nuevamente. Porque lo necesitamos. Esto nos ayuda a mantenernos centrados.

**¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo.** Miramos hacia atrás y podemos ver que esto ha comenzado mucho antes, como podemos leer en Isaías. Dios ha ido revelando las cosas de manera gradual. Y miren dónde estamos ahora. Esto ya está sucediendo. Se trata de lo que ahora Dios está a punto de hacer en toda la tierra. Ahí en donde estamos. Esto es impresionante. **¿No os dais cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos (aguas) en lugares desolados.**

Y ahora vamos a continuar de donde lo hemos dejado la semana pasada.

Todo lo que hemos estado abordando tiene que ver con el hecho de que Dios es nuestro Redentor y con este proceso de redimirnos. Y en el siguiente capítulo, Isaías 44, Dios continúa hablando de lo mismo. Las personas han dividido los libros de la Biblia en capítulos para que se pueda encontrar un pasaje, un versículo más fácilmente. Es por eso que ellos dividieron los libros de la Biblia en versículos y capítulos.

En el siguiente capítulo Dios sigue hablando de lo mismo, pero se agrega algo aquí. Porque algunas cosas se repiten casi exactamente como en el comienzo del capítulo anterior. Vamos a continuar ahora en el capítulo 44. Pero vamos a ver que ahora Dios comienza a poner énfasis en la importancia de que escuchemos, de que demos oídos a lo que Él nos dice.

Y es muy inspirador cuando Dios repite cosas como esas. Pienso en ciertas cosas de las que hemos hablado en varias series de sermones hasta ahora. Cosas que han sido repetidas, ya que ese es un proceso de construcción y Dios repite ciertas cosas para reforzar lo que Él nos ha dado en un determinado momento. Esa es una poderosa herramienta que Dios nos ha dado y que nos permite crecer.

Y aquí Dios enfatiza la importancia de que le escuchemos, de que demos oídos a lo que Dios está diciendo. Tenemos que dar oídos a Dios. Esa debe ser nuestra respuesta. No basta con solamente decir: “Muy bien. Ahora voy a escuchar con más atención”. No. Tenemos que dar oídos a Dios, tenemos que hacer lo que Dios nos dice que hagamos. Ese debe ser nuestro enfoque. No basta con solo escuchar y pensar: “Muy bien. Esto es emocionante. Esto es interesante.” Tenemos que poner en práctica lo que escuchamos.

**Isaías 44:1 - Pero ahora escucha, Jacob, Mi siervo, Israel...** Y nuevamente, ese nombre significa *Dios se esfuerza. Dios persevera.* Nosotros debemos perseverar, debemos luchar por el camino de vida de Dios. Esto va de la mano con lo que Dios está haciendo. Dios trabaja. Y nosotros también debemos trabajar. **...Israel, a quien elegí.**

**Así dice el SEÑOR...** Dios está poniendo énfasis en esto aquí. Esto es lo que dice el SEÑOR, **el que te hizo, el que te formó en el seno materno...** Hemos leído sobre esto en el capítulo anterior, pero aquí Dios pone más énfasis en esto.

**...el que te formó en el seno materno...** Hemos hablado sobre esto. David también escribió sobre esto. Hay personas con las que Dios ha empezado a trabajar desde el seno materno. Dios entonces comenzó a formar en esas personas las características con las que ellas iban a nacer. Entre miles y miles y miles de posibilidades, entre millones y millones y millones de posibilidades, Dios ha creado en esas personas ciertas características. ¡Qué asombroso es entender que Dios nos bendice con esas cosas!

**...el que te formó en el seno materno y te brinda Su ayuda.** Y mucho más aún con nosotros, mientras estamos en el seno de nuestra madre, la Iglesia. Esto es a lo que Dios se refiere en realidad. Aunque ha habido personas con las que Dios ha comenzado a trabajar desde el seno de sus madres. Personas como Jacob y David, como menciona la Biblia. Esto también se refiere a esas cosas.

Pero para nosotros esto es algo de naturaleza espiritual. El Sr. Armstrong solía decir que somos como un embrión y que aún no hemos nacido en la familia de Dios. Somos como un embrión en lo que concierne a la Iglesia, aún no hemos nacido. Hemos sido engendrados, pero aún no hemos nacido en la familia de Dios como espíritu. Ese un versículo muy poderoso que habla sobre este proceso.

**...el que te formó en el seno materno y te brinda Su ayuda.** Porque este es el principal lugar donde Dios nos forma. Porque lo que es de naturaleza espiritual es mucho, mucho más importante que cualquier otra cosa. Lo más importante es lo que está en nuestra mente, que puede ser transformada. Y eso se logra mediante el poder del espíritu santo de Dios. Ese es un proceso que abarca un largo período de tiempo. No es algo que sucede en poco tiempo. Esto es algo que tarda mucho tiempo.

**No temas, Jacob, mi siervo, Jesurún...** Y ese nombre significa *el justo*. **...a quien he escogido.** Dios se refiere a él por ese nombre. **Porque Yo derramaré aguas sobre los sedientos...** Y nosotros no queremos perdernos esto. “Derramaré agua sobre los sedientos”, sobre todos los que quieran esto. Sobre todos los que deseen esto. ¡Porque eso es algo que depende de nosotros! Dios no nos obliga a aceptar esto. Tenemos que tener sed de esto. Tenemos que querer esto. Tenemos que elegir orar a Dios. Tenemos que elegir tener una relación con Dios. Tenemos que elegir luchar por este camino de vida. Tenemos que decidir ayunar y acercarnos a Dios. Dios nos ha dado todas esas herramientas, pero es nuestra elección trabajar en esto, cuanto esfuerzo ponemos en esto para poder recibir lo que Dios tiene para nosotros.

**Porque Yo derramaré aguas sobre los sedientos, y ríos sobre la tierra árida: Mi espíritu derramaré sobre tu generación, y Mi bendición sobre tus renuevos.** En otras palabras, sobre lo que brota de ti, tu descendencia.

Y en la Iglesia esto se refiere a los que son nuevos. Podemos ser parte de esto en la vida de las personas. Es por eso que la comunión es tan importante. Porque entonces entablamos una relación con las personas y podemos compartir cosas que pueden ayudar a otros.

Mi esposa y yo tenemos la bendición de poder visitar las congregaciones de la Iglesia y conocer a muchas personas. Hemos visto a tantas personas ser llamadas a la Iglesia de Dios. Solemos decir que tenemos más hijos que solo nuestros dos hijos físicos, porque a algunos los consideramos como hijos. Y lo hacemos de corazón. Recuerdo que el Sr. Herbert Armstrong y algunos ministros también solían decir esto de algunas personas. Porque desarrollamos una relación cercana con algunas personas. Y esto es lo que Dios quiere que hagamos en Su Iglesia, que seamos una familia. Y esto es a lo que se refiere aquí. Y más aún si se trata de Dios. **...y Mi bendición sobre tus renuevos.** Sobre lo que brota de ti. Esa palabra significa “lo que brota de ti”, lo que usted se produce debido a la manera como usted vive, debido a su influencia sobre las personas, debido a su ayuda. **Y brotarán entre hierba, como sauces junto á las riberas de las aguas.**

Y no sé si alguno de ustedes sabe lo que pasa con los sauces. Esos árboles suelen crecer mucho. Pero si están plantados en un lugar donde hay mucha agua ellos crecen mucho más. Ellos absorben mucha agua y crecen muchísimo. Teníamos uno de esos arboles en nuestro jardín cuando vivíamos en Toledo. Y ese árbol creció tanto y tan rápido que llegó a los tejados de mis vecinos. He tenido que subirme a una escalera y podar sus ramas. Pero mismo así ese árbol seguía creciendo.

Los sauces absorben mucha agua. Ellos aconsejan no plantarlos muy cerca de su casa porque las raíces pueden estropear la fundación ya que ese tipo de arboles siempre busca las corrientes de agua. Y cuando ellos encuentran agua ellos absorben todo lo que pueden y crecen rápido. Es increíble lo enormes que pueden llegar a ser. Y esa es la analogía usada aquí. **...como sauces junto á las riberas de las aguas. El uno dirá: Yo pertenezco al SEÑOR...** Todos podemos decir eso. ¡Increíble! En la Iglesia de Dios todos pertenecemos al SEÑOR. **...y el otro se pondrá a sí mismo el nombre de Jacob. Otro se escribirá en la mano: “Soy del SEÑOR”, y añadirá a su nombre el de Israel.**

Bueno, eso es lo que aprendemos. Dios nos muestra quiénes somos. Dios nos da esa comprensión. Él nos da el entendimiento del significado de estas cosas y de aquello de lo que somos parte. Algo grandioso que Dios está moldeando y formando en nosotros. Estamos desarrollándonos en el seno de nuestra madre esperando el momento en que vamos a nacer.

**Así dice SEÑOR, el Rey de Israel...** Él es el Rey. YAHWEH es el Rey. Y Él es el Salvador, como podemos leer en otros versículos.

En el pasado no se ha dado tanto énfasis a esto como se podría haber hecho. Pero con el tiempo Dios nos mostró muy claramente que Él, y no Cristo es el Rey de reyes y nuestro salvador. Aunque Él ha dado esos títulos a Cristo. Dios ha dado todo poder a Su Hijo. Y todo lo que Dios hace se logra en Cristo y a través de Cristo. Dios le ha dado la responsabilidad de ser nuestro Redentor, nuestro Salvador, nuestro Rey. Dios está haciendo todo esto en Su Hijo y a través de Su Hijo, Josué.

Esas cosas cobran un mayor significado porque Él ha transmitido todo esto a Su Hijo, pero todas esos títulos, prerrogativas y responsabilidades pertenecen a Dios. Dios ha hecho esto posible. Dios es nuestro Redentor. Es Dios quien nos redime.

**Así ha dicho el SEÑOR, Rey de Israel, y su Redentor... El redentor de Israel. ...el SEÑOR de los Ejércitos: “Yo soy el primero y yo soy el último, y fuera de Mí... Además de Mí o aparte de Mí. ...no hay Dios.**

¡Increíble! Habrá una familia de Dios, pero solo hay un Gran Dios Eterno Todopoderoso que siempre ha existido. Y esto es algo que no podemos siquiera empezar a comprender.

**Versículo 21 - Acuérdate de estas cosas, oh Jacob; y tú, oh Israel, porque eres Mi siervo. Yo te formé...** Debemos servir a Dios. Debemos servir al camino de vida de Dios. Y eso implica que debemos luchar por este camino de vida. Y vuelvo a hablar nuevamente de la comunión porque eso es una parte muy importante de todo esto. Las relaciones que podemos tener unos con otros, el contacto que podemos tener unos con otros.

**...y tú, oh Israel, porque eres Mi siervo...** Dios dice esto una y otra vez para que esto quede muy claro. Eso significa que debemos servir a Dios. Hemos dicho a Dios que somos Suyos, que nuestra vida le pertenece. Todo lo que hacemos debe estar orientados a servir a Dios, al camino de vida de Dios y al propósito de Dios. Sea esto lo que sea. Y sea cuando sea.

Y para nosotros, la parte principal de esto es que tenemos éxito, es que nos sometamos al proceso, a la obra de Dios en nuestras vidas para que podamos ser transformados, para que podamos vencer. Porque Él nos ha dado poder para hacer eso. Y tenemos que trabajar en esto. Tenemos que escuchar lo que Dios está diciendo y esforzarnos por responder a Dios. Tenemos que luchar por esto.

Porque esto no sucede así porque sí. Tenemos que hacer elecciones todos los días de nuestra vida. Tenemos que tomar decisiones. Esto es una lucha. Estos es una batalla. Y si usted quiere seguir luchando, ¿qué es lo más importante que usted tiene que hacer? Algo que su Redentor ha hecho posible. Algo que Cristo hizo posible. Podemos arrepentirnos. Cristo sufrió muchísimo. Y ahora que se acerca la temporada del Pesaj nos centramos más en esto. Cristo sufrió lo indescriptible para darnos esa oportunidad. Debemos pensar en esas cosas. Debemos valorar esto y demostrar nuestro profundo agradecimiento a él día tras día. Y

tenemos que trabajar por lo que Dios nos ha dado, tenemos que reconocer el sacrificio que esto implica.

Dios nos dio el ejemplo perfecto. Amor con sacrificio. Así es como Dios ama. Se necesita sacrificio para amar con ese tipo de amor. Un amor que no es egoísta. Un amor que no mira solo por sí mismo pero que se preocupa por los demás. Tenemos que buscar siempre el bien de los demás. Tenemos que trabajar en eso, tenemos que luchar por eso. Y cuando estamos equivocados, tenemos que arrepentirnos y pedir perdón por nuestros pecados para que el espíritu de Dios siga trabajando en nuestras vidas. Esto es una lucha. Esto es una batalla. Luchamos junto a Dios por lo que Él nos ofrece, por aquello de lo que podemos ser parte.

... **¡Yo no te olvidaré!** Pero a veces nosotros olvidamos a Dios. Debido a nuestra naturaleza humana. Olvidamos poner a Dios lo primero en nuestra vida. Lamentablemente esto es lo que ocurre debido a la naturaleza humana. Debido a lo que somos. Dios lo entiende eso. Dios lo sabe. Pero Él quiere que nosotros también lo sepamos para que sepamos contra qué estamos luchando. Y usted tiene que elegir luchar. Nadie puede tomar esa decisión por usted. Usted tiene que querer esto, tiene que luchar por esto.

**He borrado...** Miren, de eso se trata. **He borrado como una densa nube tus rebeliones.** ¿Cuán agradecidos estamos a Dios por esto? ¿Qué significa esto? Significa que podemos tener comunión unos con otros. Significa que podemos tener comunión con Dios y con Su Hijo, Josué, a nivel espiritual, para ser inspirados, para ser movidos y motivados por las cosas que Dios nos revela y nos muestra.

**He borrado como niebla tus rebeliones, y como nube tus pecados.** Esto es tan denso que no se puede ver a través de él. No se puede verlos. Todo se ha ido. ¡Que bonito! No tenemos que atormentarnos. Usted se arrepiente y Dios le perdona. Sus pecados son borrados. Pero se necesita tiempo para crecer en ese tipo de confianza y tener paz. Porque cuando usted se arrepiente, si su corazón es sincero y usted quiere vencer sus pecados, entonces usted seguirá luchando. Usted va a seguir luchando. ¡Usted no se rinde!

Muchas personas se han rendido porque no siguen luchando contra su “yo” por el camino de vida de Dios. De eso se tratan estos ejemplos. Tenemos que tomar esa decisión. ¿Vamos a seguir luchando por esto? ¿Vamos a seguir luchando con Dios, junto a Dios? Porque de eso se trata. Necesitamos a Dios para luchar por este camino de vida, para seguir luchando por esto, para que podamos cambiar.

Continuando: **Vuelve a Mí...** Cada vez que buscamos a Dios volvemos a Dios. De eso se trata. Volvemos a Dios cada vez que nos arrepentimos. Cada vez que usted va a la presencia de Dios en oración y se arrepiente porque ha dicho algo de mala manera a otra persona, porque usted ha respondido de una manera que no está bien, porque ha hecho algo que usted sabe que no está bien, por la razón que sea. Usted se arrepiente ante Dios y le dice: “No quiero ser así. Quiero vivir de la manera que Tú me has mostrado, de la manera que yo



sé que es la correcta. Ayúdame en esto.” Porque no podemos hacer esto solos. Necesitamos el espíritu de Dios. Y clamamos a Dios por eso y nos arrepentimos.

**... porque Yo te he redimido.** ¡Increíble! Una y otra vez se habla sobre la redención. Podemos ser redimidos gracias al sacrificio que Dios ha hecho, gracias al sacrificio que Cristo ha hecho para darnos este camino de vida.

**...porque Yo te he redimido.** ¡Cantad de alegría, oh cielos, porque esto lo ha hecho el SEÑOR!! Dios es quien hace esto. Tenemos que trabajar en ello, tenemos que luchar por ello, pero es el espíritu de Dios, es el poder de Dios que logra esto.

**Griten con júbilo, oh profundidades de la tierra.** Griten de alegría. Y hablando de las partes bajas de la tierra, esto significa que la muerte no puede detener lo que Dios hace. Esto es a lo que se refiere.

**Prorrumpen en cántico, oh montes, el bosque y todos sus árboles...** Aquí se usa ejemplos de cosas físicas. Es muy bonito cuando las cosas van bien en la vida, cuando hay crecimiento. Dios nos bendice con esto. Podemos disfrutar de todo esto. **...porque el SEÑOR ha redimido a Jacob y será glorificado en Israel.** Es muy poderoso lo que Dios está diciendo aquí. Dios es glorificado en lo que Él está creando.

Miren los cielos. Miren la inmensidad del universo. Y no podemos siquiera comenzar a comprender todo esto. Dios es glorificado en todo esto de una manera muy poderosa. La majestad, el poder, la gloria de esas cosas. Y todavía no podemos comprender por qué Dios ha creado todo esto. Pero un día vamos a comprenderlo todo. Dios no ha creado todo esto por casualidad. El universo no dejará de existir cuando los 7.100 años terminen. Eso es apenas el comienzo de lo que Dios va a hacer. Y nosotros vamos a participar en esto. No sabemos todavía lo que esto abarca, porque Dios no nos lo ha revelado aún. Pero todo esto existe con un propósito. Dios es glorificado en todo esto.

Y lo que Dios está creando, ELOHIM, le glorifica aún más. Dios tiene poder para transformar la mente de seres que son egoístas por naturaleza, que son egoístas desde el momento en que nacen, abren la boca y empiezan llorar. ¡Buaaaa! Vemos ese egoísmo desollarse, vemos la naturaleza humana desarrollarse en los bebés a medida que ellos crecen y se vuelven adultos. Sabemos que somos más egoístas cuando nos volvemos adultos. Muy egoístas. Y eso solo puede cambiar con el espíritu de Dios.

Y es asombroso cuando nuestra mente empieza a cambiar y ya no somos tan egoístas. Y cuanto más crecemos, menos egoístas somos. Nos volvemos más como Dios. Eso es lo que debemos hacer. Debemos estar en unidad y armonía con Dios, con Sus juicios, con Su propósito. Nosotros estamos equivocados y Dios siempre tiene razón. Siempre nos equivocamos en la vida. Solo con el espíritu de Dios podemos hacer lo correcto. Solo con la

verdad de Dios en nosotros podemos hacer lo correcto. Y crecemos en eso. Esto es algo muy bonito.

Aquí dice: **...y será glorificado en Israel.** Dios transforma la naturaleza en algo que es espiritual. Y Dios es glorificado en esto. Su poder es glorificado en esto. Dios toma algo que es totalmente egoísta y crea algo que es totalmente altruista.

**Así dice el SEÑOR, su Redentor...** Dios enfatiza esto una y otra vez: “Yo soy tu Redentor. ¡Entienda eso! ¡Alégrese en eso! Grita de alegría. Esté agradecido por eso.” Que esto nos avive espiritualmente, porque entendemos la belleza de esto, porque entendemos que dice esto para darnos ánimos, para fortalecernos espiritualmente.

**...el que te formó desde el vientre:** “Yo, el SEÑOR, hago todas las cosas. Yo solo desplegué los cielos y extendí la tierra sin la ayuda de nadie. El poder de Dios. Esto no significa que Él no delegue ciertas cosas. Pero Él es quien hace todo esto posible. Él creó todas las cosas. Es Él quien hace todo esto.

**Soy quien deshace, rompe, las señales,** las predicciones, las opiniones, de los adivinos. [Los charlatanes]. Esto me hace pensar en los informativos de hoy en día. Esto describe perfectamente los noticiarios de hoy. Porque no son nada más que las ideas de las personas sobre cómo deberían ser las cosas y qué se debería hacer. Y nada funciona bien. Nada sale bien. Son solo ideas que las personas tienen sobre las cosas. Nada de esto tiene que ver con Dios ni con el camino de vida de Dios. Solo el camino de vida de Dios tiene un propósito y un significado y permanecerá de pie. Todo lo demás será derribado. Sea cuando sea, todo se derrumbará y las cosas van a fallar. Ahora mismo en el mundo las cosas están fallando cada vez más. Las cosas se están agravando y esto es cada vez peor.

En algunas traducciones ellos usan la palabra adivinos, pero se trata de charlatanes. Así es la naturaleza humana. Esta palabra se refiere a alguien que dice cosas por decir, que habla sin conocimiento. Y esto es lo que hacen las personas en muchos casos. Lo que ellas dicen no tiene sentido. Como sus opiniones. ¿A quién le importa la opinión de esas personas? Usted pregunta algo a 100 personas y obtendrá 100 opiniones diferentes. ¿Enriquece esto su vida? ¿Le hace esto más fuerte? ¿En qué le beneficia esto?

Pero así es como las personas en el mundo viven hoy. Las personas viven del drama. Ellas quieren más y más drama. “¡Dame más drama!” Como una persona que necesita ser alimentada a través de un goteo. Ellas nunca tienen lo suficiente. “Me estoy volviendo más débil. ¡Necesito más drama!” Este mundo está loco. Y con la tecnología, la locura se ha disparado. ¿Dónde ha quedado el sentido común?

Dios, el camino de vida de Dios y lo que Dios revela es la única verdad. Es lo único sano y equilibrado. Porque es la verdad. Porque es lo correcto. Porque está basado en lo que es fuerte y poderoso.

Este mundo no tiene esto. Y Dios está dejando esto muy claro. Dios está trayendo a la luz toda la basura, toda la inmundicia, toda la mentira, todo el engaño, toda la injusticia, toda la opresión, para que todo el mundo pueda verlo. Las personas reconocen esto, no admiten esto todavía. Ellas no se van a rendir. El orgullo y la altivez todavía están ahí. Pero dentro de poco esto también va a desaparecer. Es bonito ver cómo Dios trabaja y hacia adonde Él está llevando este mundo. De verdad. Porque dentro de poco Su Reino será establecido en la tierra.

Y nuevamente: ... **y enloquece a los magos. Soy Yo quien hace volver atrás a los sabios y convierte en necedad su erudición.**

**Versículo 26 - Soy Yo quien confirma la palabra de Su siervo y cumple el plan de Sus mensajeros. Soy Yo quien dice a Jerusalén...** Y es increíble entender esto. Hay cosas que Dios muestra, cosas que Dios establecerá. Él revela las cosas que se cumplirán. Y entonces Él honra Su palabra y cumple lo que dijo. Veremos eso suceder. Porque a lo largo del tiempo Dios ha cumplido las cosas que Él ha dicho.

**“Serás habitada”.** Y a las ciudades de Judá: **“Serán reedificadas; Yo levantaré sus ruinas”.** No solo a nivel físico. Esto es físico en lo que se refiere a lo que va a suceder en el mundo. Pero lo principal es lo que es de naturaleza espiritual, es la familia que Dios está moldeando y formando.

**Soy Yo quien dice a las profundidades del mar: “¡Séquense!” y “Yo secaré tus ríos”.** O corrientes de agua. **Soy Yo quien dice de Ciro: “Él es mi pastor. Él cumplirá Mi deseo... Y Dios ha cumplido parte de esto, a nivel físico, a través de ciertas cosas que sucedieron en la historia. Pero lo más importante es lo que Dios está cumpliendo a nivel espiritual, lo que Dios está haciendo con Su Familia. Como aquí. ...al decir de Jerusalén: “Serás edificada”, y del templo... El Israel espiritual. Esto es lo que Jerusalén representa. La ciudad de la paz. Se trata de algo que viene de Dios. Esto es lo que Dios está construyendo. Sion. El monte de Sion. Todo esto es muy bonito. De verdad.**

**“Serás edificada”, y del templo: “Estás fundamentado”.** En algunas traducciones dice: **“Serán puestos tus cimientos”.** Pero la traducción correcta es: **...y del templo: “Estás fundamentado”.** Dios está dejando muy claro que Él es quien está estableciendo y construyendo el templo. Él es quien va a lograr esto. Dios ha estado trabajando en esto durante más de 6.000 años.

Vayamos a **Lucas 24**. En esta serie de sermones estamos hablando sobre la revelación progresiva de las cosas que Dios ha hecho escribir, cosas de las que Dios ha dejado constancia para nosotros sobre Su propósito de redimir a Israel. Tenemos que comprender de qué se trata todo esto y lo que esto realmente significa.

Hemos leído algunos ejemplos de esto en Isaías. Y unos 700 años después Josué el Cristo, comenzó a revelar mucho más sobre todo esto. 4.000 años ya habían pasado cuando Cristo vino. Ha pasado mucho tiempo entre el periodo de tiempo en que Isaías escribió estas cosas y los tiempos de Cristo, cuando Dios comenzó a revelar más sobre esto. Cuanto más el plan de Dios avanza, más Dios revela. Esto es lo que llamamos de revelación progresiva.

Pero los discípulos no pudieron entender de inmediato las cosas que Cristo reveló entonces. Ellos no podían entender las cosas que Cristo les decía. Los que seguían a Cristo no podían comprender las cosas que él les enseñaba sobre el propósito de Dios, sobre lo que Dios estaba haciendo. Ellos solo fueron a entender esas cosas después del Día de Pentecostés. Pero entonces, de repente, todas esas cosas quedaron claras para ellos. Fue como si Dios hubiera abierto las compuertas. El espíritu santo comenzó a fluir en sus vidas y ellos entonces finalmente podían ver espiritualmente, de una manera muy clara.

Ellos comenzaron a comprender todas esas cosas. Pero durante los tres años y medio del ministerio de Cristo los que le seguían se sentían atraídos por las cosas que Cristo decía. Dios los estaba atrayendo, estaba trabajando con ellos, pero ellos todavía no podían comprender las cosas que escuchaban. ¡Increíble!

**Lucas 24:13.** Una historia increíble aquí. Esto fue después de la muerte y resurrección de Cristo. **Aquel mismo día dos de ellos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban conversando sobre todo lo que había acontecido.** Muchas cosas habían pasado en un corto período de tiempo. Cristo había muerto. Las cosas que habían pasado en el sepulcro. Ellos estaban hablando de estas cosas mientras caminaban.

**Sucedió que, mientras iban conversando y discutiendo el uno con el otro, el mismo Josué se acercó y fue caminando con ellos. Pero sus ojos estaban velados...** Esto también es asombroso. A veces suceden cosas en nuestra vida que no podemos verlas en el momento que suceden. Nuestros ojos están velados y no podemos ver ciertas cosas. Pero entonces Dios abre nuestros ojos y lo podemos ver.

Y cuando se trata de algo de naturaleza espiritual nuestra mente puede estar totalmente velada, no somos capaces de ver, hasta que Dios dice: “¡Ahora es el momento!” Y nos lo muestra. Y cuando lo vemos, esto es increíble, es genial. Como cuando Dios nos ha llama y comenzamos a ver algo. Pasamos por experiencias así en diferentes momentos de nuestra vida. ¡Y esto es inspirador, es emocionante!

**Pero sus ojos estaban velados, de manera que no lo reconocieron.** Ellos no fueron capaces de reconocerlo. Para ellos él era solamente un individuo que empezó a caminar junto con ellos. Y uno piensa: “¿Cómo puede ser esto?” Sería de esperar que cuando ellos lo viesen ellos lo reconociesen porque él tenía el mismo aspecto, era la misma persona. Pero ellos no pudieron reconocerlo.

Entonces les dijo: “¿Qué son estas cosas que discuten entre ustedes mientras caminan? ¿Y por qué están tan tristes?” “¿De qué están hablando? ¿Por qué están tan tristes? Y respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le dijo: “¿Eres tú el único forastero en Jerusalén... Ese individuo era un discípulo de Cristo. Muchos acompañaban a Cristo en sus viajes. Y más adelante los apóstoles decidieron quien entre ellos ocuparía el lugar de Judas Iscariote. Había dos candidatos. Había más personas que también habían seguido a Cristo. Y por eso no les pareció raro que ese individuo los acompañara en el camino. Y creo que Cleofás era el marido de María, de la otra María. No lo recuerdo bien.

Pero aquí esos dos discípulos iban caminando. No queda claro quienes ellos eran. Hay que poner todas las piezas juntas para entender qué estaba sucediendo aquí.

Y Cleofás dice a Josué: **¿Eres tú el único forastero en Jerusalén...** “¿Es que acabas de llegar a Jerusalén?” ...**que no sabe las cosas que han acontecido en estos días?** “¿No te has enterado de lo que ha pasado?” Porque la noticia de lo que había sucedido en esos pocos días se había extendido por toda Jerusalén. Y cualquiera que estuviera en la ciudad tenía que haber escuchado la noticia de lo que había sucedido.

Entonces él dijo: “¿Qué cosas?” Y ellos dijeron: “Sobre Josué de Nazaret, que era un hombre profeta, poderoso en obras y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo. ¡Increíble! Se me pone la piel de gallina cuando leo esto. Los jefes de los sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para ser condenado a muerte, y lo colgaron de un madero; pero nosotros abrigábamos la esperanza de que era él quien redimiría a Israel. El Mesías. Ellos creían que él era el Mesías. Ellos sabían que el Mesías vendría para redimir a Israel. Esto es lo que está escrito en el Antiguo Testamento. Ellos no entendían todas esas cosas, no sabían lo que significaba todo esto. Dios reveló más sobre esto a los discípulos, a los apóstoles, después que Cristo fue resucitado y subió al cielo para siempre. No después que él fue resucitado de entre los muertos, pero después que él fue llevado al cielo. Creo que es una mejor manera de decirlo.

Y ellos le dicen que ellos creían que Cristo era el Mesías que redimiría Israel. “Abrigábamos esa esperanza”. Y como esto no había sucedido ellos ahora no sabían qué hacer. Algunos pensaban en volver a pescar, volver a ... “¿Qué vamos a hacer ahora?” Ellos no tenían idea de lo que iba a pasar, de lo que Dios les iba a decir que hiciesen.

Es más, ya hace tres días que sucedió todo esto. En otras palabras: “Ya han pasado tres días y aquí estamos.” Y esto fue justo después de que Cristo fuera resucitado. En el mismo día. Porque aquí ellos dicen que hacia tres días estas cosas habían sucedido.

También algunas mujeres de nuestro grupo nos dejaron asombrados. Y la palabra aquí usada también significa *sacudido*. “Hemos sido sacudidos por lo que ellas nos dijeron. Hemos quedado boquiabiertos.” Ellos estaban asustados. **Esta mañana, muy temprano,**

fueron al sepulcro, pero no hallaron su cuerpo. Cuando volvieron, nos contaron que se les habían aparecido unos ángeles, quienes les dijeron que él está vivo. Esto era algo inaudito. Ellos nunca habían oído hablar de algo así.

Sí. Él era el Mesías. Pero ellos no sabían que él tenía que morir. Dios no les había revelado esto todavía. Aunque Cristo les había hablado sobre lo que iba a suceder, ellos no pudieron comprenderlo.

**Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron. Entonces él les dijo: “¡Qué torpes sois!” Y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas. ¿Pueden ustedes imaginar esto? Aunque ellos no sabían quien él era él les estaba corrigiendo. Ellos no podían comprender lo que estaba pasando y él lo sabía. Él les estaba diciendo ciertas cosas que en realidad eran para la Iglesia.**

**¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo, el Mesías, estas cosas antes de entrar en su gloria? O antes de poder entrar en su gloria. Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Él les habló de esas cosas, les mostró lo que iba a suceder con el tiempo. Como lo que está escrito en el libro de Isaías, donde queda muy claro todo por lo que el Mesías iba a tener que pasar. Pero ellos no podían entender esas cosas. Ellos no entendían esas cosas antes. Pero ahora Cristo les está diciendo: “¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías como ha sufrido? ¡Porque él debe cumplir todas las cosas que están escritas en la profecía para poder entrar en su gloria!” Él vino con el propósito de morir para poder lograr todo esto. Y después del Día de Pentecostés Dios les reveló muchas más cosas.**

Esas cosas son increíblemente inspiradoras. Imagínense que ustedes viviesen en esa época y estuviesen en el lugar de esas personas. Piensen en todo lo que ellos no entendían entonces. Lo que Cristo les estaba diciendo aquí son cosas que nosotros entendemos muy bien y que simplemente las damos por sentado. Y es muy peligroso dar por sentado lo que tenemos.

Es por eso que debemos tener un aprecio muy, muy profundo por esas cosas. Debemos comprender esas cosas. Y por eso Dios nos recuerda continuamente nuestra historia, nuestro pasado, las cosas que nos ha traído a donde estamos ahora. Porque eso es lo que hace de nosotros lo que somos. Y esperamos a que llegue el momento cuando todo el mundo pueda ver lo que nosotros vemos ahora. ¡Increíble!

**Al acercarse al pueblo adonde se dirigían, Josué hizo como que iba más lejos. Él hizo como si fuera a seguir camino, esperando a ver la reacción de ellos. Pero ellos insistieron: “Quédate con nosotros, que está atardeciendo; ya es casi de noche. Parece que les gustaba oír las cosas que él les estaba diciendo. Ellos se sintieron conmovidos por las cosas que él les había dicho. Ellos habían estado caminando mucho tiempo juntos y él les había estado hablando de cosas que estaban escritas en las Escrituras sobre el Mesías, cosas que**

ellos no entendían. Y aunque él les habló de esas cosas, ellos seguían sin entender todo esto espiritualmente. Esto vendría un poco más adelante.

**Así que entró para quedarse con ellos. Luego, estando con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos... ¡Guau! ¡Increíble!** De repente ellos lo reconocieron. Ahora ellos sabían quién él era. Antes de eso ellos no sabían quien él era. Esto fue lo que sucedió. Imagínense lo asombroso que debe haber sido esto. ¡Increíble!

**Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció.** Esas son cosas que los seres humanos nunca han experimentado. Él estaba allí con ellos y de repente desapareció. **Se decían el uno al otro: “¿No ardía nuestro corazón mientras conversaba con nosotros en el camino y nos explicaba las Escrituras?”** Él les habló sobre esas cosas. La mente de ellos fue abierta y ellos ahora entender más sobre este proceso. Ellos ahora podían comprender por qué Cristo tenía que sufrir. Pero ellos todavía no entendían esas cosas del todo. No como pudieran entenderlas después del Día de Pentecostés. Esto aquí era solo el comienzo de algo muy poderoso y ellos estaban muy conmovidos.

**Versículo 33 - Al instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén.** Ellos no se quedaron donde estaban. Ellos volvieron de inmediato porque estaban conmovidos y emocionados porque habían visto a Josué. ¡Increíble! **Al instante se pusieron en camino y regresaron...** Esto es lo que cualquier persona haría en una situación así. Ellos regresaron para contar a los demás lo que había sucedido, lo que ellos habían visto, lo que ellos habían experimentado. Ellos quieren contar a todos lo que Cristo les había dicho mientras caminaba a su lado, la razón por la cual el Mesías tuvo que sufrir como sufrió. Porque ellos no sabían esas cosas. Ellos estaban ansiosos por compartir este conocimiento con el resto del grupo.

**Al instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron a los once reunidos.** Esta es una manera única de decir algo aquí. Retrocediendo un poco en la historia, de hecho. Aquí dice que los once estaban reunidos. Tomás no estaba con ellos. ¿Quién de ellos estaba allí? Judas Iscariote no estaba allí porque había muerto. Él ya no era parte del grupo. Aquí dice que los once estaban reunidos. Tomás no estaba allí con ellos. Sabemos que el individuo que iba a ser elegido para ocupar el lugar de Judas, como podemos leer esto en el libro de los Hechos, también estaba allí. Aquí dice que los once estaban reunidos. Pero había doce personas allí porque una de ellas iba a convertirse en apóstol, sería elegido como apóstol. Ese individuo estaba allí también.

**Allí encontraron los once reunidos...** Todos estos individuos estaban allí. **...y también otros discípulos.** Y uno de ellos sería elegido como apóstol. A eso se refiere aquí. El que se convertiría en apóstol. **...y también otros discípulos. Y dijeron: “¡Es cierto! El Señor ha resucitado y se le ha aparecido a Simón”.** Una interesante manera de decir de quien se trata, ¿verdad? Simón Pedro. Él era el otro individuo [Que caminaba junto a Cleofás]. Aquí queda muy claro que Cristo también se le apareció a Pedro.

Y esta es una manera muy única de contar algo. Las personas no suelen parar para pensar en esas cosas, pero esto es muy, pero que muy importante. Especialmente considerando la responsabilidad, el cargo que Dios iba a dar a Pedro como jefe de los apóstoles. Pedro fue el principal de apóstoles que Dios envió a predicar a los judíos, aquellos que Dios iba a llamar. Y más tarde Dios iba a llamar a otro individuo e iba a enviarlo a predicar a los gentiles.

Y antes no se menciona el otro discípulo que iba caminando junto a Cleofás. Solo se menciona a Cleofás. Y ahora podemos saber quién era el otro individuo que estaba con él. Era Simón Pedro. Esto es revelado aquí. Ciertas cosas están escritas en la Biblia de una manera muy única.

**“¡Es cierto! El Señor, Cristo, ha resucitado y se le ha aparecido a Simón”. Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino... Lo que Cristo les había dicho. ¡Por supuesto! Porque Cristo les habló lo que había sucedido, les habló de las cosas que están escritas en las Escrituras sobre el Mesías, desde los tiempos de Moisés hasta lo que escribió Isaías. ...y cómo ellos habían reconocido a Josué cuando este partió el pan. ¡Qué historia más increíble! “No sabíamos quién él era. Sentíamos que nuestros corazones ardían mientras él nos hablaba, pero no sabíamos que era él. Hemos estado con él todos esos años, pero no lo hemos reconocido. Nuestros ojos estaban velados y no podíamos ver que era él. Pero cuando él partió el pan lo reconocimos. ¡Supimos que era él!”**

**Todavía estaban ellos hablando acerca de esto, cuando Josué mismo se puso en medio de ellos y les dijo: “Paz a vosotros.”** ¡Guau! No puedo dejar de sentirme conmovido por historias como esta. Les diré algo: esa historia es increíblemente conmovedora. Tener una experiencia como esta, ver cómo Cristo apareció a ellos, reveló más cosas a ellos. Podemos leer esas cosas hoy y, con el espíritu de Dios, nos sentimos conmovidos. Podemos ponernos en su lugar, es como si estuviéramos allí.

Podemos leer esto y pensar: “¡Hombre! ¡Esto es conmovedor!” Pero nuestro corazón debería arder con las palabras que él dijo aquí. Debido al espíritu de Dios, debido a ese poder que está ahí. Ellos todavía no tenían el espíritu de Dios, pero Dios les estaba atrayendo. Cristo les reveló esas cosas poco a poco mientras caminaban. Y ellos las compartieron con los demás. Esto fue muy inspirador y edificante para ellos. Porque ellos no sabían qué hacer. No sabían qué iba a pasar a seguir. “¿Vamos a volver a la pesca? ¿En qué vamos a trabajar ahora?” Y todo esto sucedió para motivarlos, para inspirarlos. Y también para inspirarnos a nosotros.

Y, de repente, él aparece delante de ellos y les dice: **Paz a vosotros.** Y les digo que si ustedes estuviesen allí esto les conmovería muchísimo. Imagínense que Cristo apareciera aquí y comenzara a hablar a nosotros. Esto no es algo que pasa todos los días. Que alguien aparezca de repente, de la nada. Esto es mucho más emocionante que Star Trek, que cuando alguien aparece de la nada todas las luces brillan. No. Él simplemente apareció delante de ellos. Olvídense de las lucecitas. Él aparece siempre que lo desea. Increíble. En



forma física. Aunque él ya no era un ser humano. Él era espíritu, como Dios Todopoderoso es espíritu, pero se manifestó a ellos en su forma física. Al igual que Dios Todopoderoso, YAHWEH, se manifestó en forma humana para luchar con Jacob. Y Él luchó con Jacob. Una manifestación en forma física, en forma humana. No como un ser más fuerte o más débil que Jacob, para poder luchar con Jacob de igual a igual.

Y Dios nos ha dado ese ejemplo para que entendamos como seremos cuando seamos seres espirituales, cuando seamos espíritu. Esto no fue una casualidad. Dios ha planeado todo esto. Dios dijo a Jacob: “Tú eres Israel, el que prevalece con Dios, el que permanece firme con Dios”. ¡Increíble!

Y aquí, a partir de ese momento Dios fue revelando a los apóstoles más y más sobre lo que está escrito en las Escrituras. Vamos a hablar de algunas de esas cosas en la presente serie de sermones. Estamos hablando sobre ese proceso de redención y todo lo que esto implica. Porque hay mucho más que debe ser revelado sobre el significado de todo esto. Cosas que debemos ver, apreciar, que debemos amar y a las que debemos asirnos en nuestras vidas. Dios quiere que apreciemos mucho más esas cosas, que valoremos más, que amemos las cosas que Él nos da.

Hemos hablado sobre esto recientemente en la serie de sermones *Separación Versus Unidad*. Vamos a repasar lo que fue dicho entonces y seguir edificando sobre esto. Esto está en 2 Corintios. Sería bueno leer esto nuevamente. Porque para mí ese proceso de construcción, la manera cómo Dios nos edifica, nos moldea y nos forma es algo muy inspirador. Dios nos muestra ciertas cosas de vez en cuando para que podamos seguir edificando sobre ellas. Así es cómo Dios trabaja con nosotros. Y es inspirador pasar por ese proceso, entender todo esto.

Pienso en los sermones que están siendo dados ahora y en los sermones que han sido dados a lo largo del tiempo. Ese proceso de construcción es un proceso continuo. Y nosotros en PKG hemos sido los más bendecidos. De verdad. Y a veces es difícil para nosotros comprender cuánto Dios nos ha dado, comprender todo lo que podemos ver, todo lo que sabemos. Porque la verdad es nuestra fuerza. La palabra de Dios es nuestra fuerza. Ahí es de donde viene nuestra fuerza. Y con el espíritu de Dios la palabra cobra vida para nosotros. Esto nos da enfoque. Nos da determinación. Nos da la mentalidad que debemos tener para perseverar, para luchar, para seguir luchando.

Pero usted tiene que estar cerca de Dios y permanecer cerca de Dios. Usted tiene que desear estar cerca de Dios. Usted tiene que continuar clamando a Dios y tiene que ser constante en esas cosas. Y usted se arrepiente del pecado, se arrepiente del pecado, se arrepiente del pecado siempre que usted vea el pecado en su vida. ¡No se vuelva negligente en esas cosas! Sea honesto con Dios, sea sincero con Dios, y Dios estará a su lado todo el tiempo.

Y en esa serie de sermones que he mencionado, justo antes de esos versículos que vamos a repasar ahora, Dios nos da una importante advertencia sobre cómo respondemos a Él, que es quien nos redime de este mundo. Dios y Cristo han pagado un precio muy alto para redimirnos, para separarnos, para que haya una distinción entre nosotros y el mundo.

Debemos valorar eso, debemos entender eso, debemos estar agradecidos a Dios por eso. Esas son elecciones que tenemos que hacer. Tenemos que decidir que valor damos a lo que Dios ha sacrificado por nosotros, por cada uno de nosotros, lo que Dios y Cristo han hecho para lograr esto por nosotros.

**2 Corintios 5:17 - Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación.** Dios está haciendo algo nuevo. Él ha estado trabajando en esto durante más de 6.000 años. Tenemos la bendición de ser parte de eso. Porque se trata de ELOHIM. Esa es la nueva creación. Ese es el propósito de todo lo que Dios ha creado a lo largo del tiempo. Desde el momento en que Dios creó el mundo espiritual, los seres espirituales, los ángeles, hasta el momento en que Dios creó el mundo físico, el universo, que es tan vasto que nosotros no podemos comprender. Dios ha creado todas esas cosas. Y no sabemos cuánto tiempo Dios ha estado trabajando en esto. ¡Un largo tiempo! Y nosotros somos el pináculo de la creación de Dios, porque todo gira alrededor de ELOHIM y Dios nos da la oportunidad de ser parte de ELOHIM.

**...es una nueva creación; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.** Lo que Dios está haciendo, lo que Dios está construyendo, lo que Dios está creando en nosotros, ¡todo esto es nuevo! Ahora somos muy diferentes a cómo éramos antes ¡Nada que ver! Somos algo totalmente diferente.

**Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió...** Y esta es una palabra compuesta que significa “cambiar en consecuencia de algo”. **Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió consigo mismo...** Dios nos cambia, nos transforma, para que podamos ser como Él, para que podamos tener la misma mente que Él, para que podamos juzgar como Él juzga. Nosotros ya no juzgamos como las demás personas, no juzgamos por las apariencias, por cómo vemos las cosas. Porque los seres humanos juzgamos de una determinada manera, tenemos ciertas expectativas de las personas, pensamos de una determinada manera sobre otros seres humanos.

Aprendemos que nuestra manera de juzgar es simplemente un montón de... Y cada uno de nosotros debe señalar a sí mismo y decir: “Aquí está. Esto es lo que tiene que cambiar. Yo no puedo cambiar a otros. Solo puedo cambiar a mí mismo.” Y todos tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones. Podemos ser un ejemplo para los demás. Podemos esforzarnos por ser un estímulo para los demás. Las cosas que hacemos pueden tener un impacto en la vida de otras personas. Pero debemos pensar de la manera correcta. Nuestra manera de pensar tiene que estar en unidad con Dios. Nuestra manera de juzgar tiene que estar en línea con la manera cómo Dios juzga, con Su camino de vida. Debemos juzgar a nosotros mismos primero. Y si a usted le ha sido dada esa responsabilidad, entonces las

cosas que usted hace tienen impacto en la vida de otras personas. Pero usted debe ser muy cuidadoso con esas cosas. Todo esto tiene que estar en unidad con Dios. Y esto no es algo baladí.

Dios nos bendice con el crecimiento en el Cuerpo de Cristo. Podemos pasar por este proceso de reconciliación para que podamos cambiar, para que podamos ser transformados, para que podamos ser uno con Dios, para que podamos convertirnos en dioses. **...el cual nos reconcilió consigo mismo...** Podemos ser como Dios, semejante a Dios, llenos de Su espíritu, llenos de ágape, del amor de Dios. Podemos tener más de eso en nuestras vidas, en nuestra manera de pensar, en lugar de tener el amor humano que es egoísta, que solo busca nuestro propio beneficio, que solo está interesado en lo que puede obtener a cambio. Porque así somos los seres humanos. Amamos a otros, pero siempre esperamos algo a cambio. Dios no es así. Dios nos ama sin esperar nada a cambio. Aunque este amor vuelve a Él miles y miles y miles de veces, debido a ese camino de vida. Esto es algo automático.

**...el cual nos reconcilió consigo mismo a través de Josué el Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.** ¡Qué bendición que Dios nos da eso! Dios nos da eso Sabbath ras Sabbath, Día Sagrado tras Día Sagrado. Así es como podemos ser uno con Dios. Así es ese proceso de reconciliación con Dios.

**Es decir, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo...** Ese siempre ha sido el propósito de Dios. Mucho antes de que Él creara cualquiera cosa. Y por eso es tan asombroso entender este proceso, entender las cosas que hemos leído sobre la vida de Jacob, entender por qué Dios le dio el nombre de Israel, por qué él tuvo que marcharse durante un tiempo y luego regresar, luchar con Dios (en forma humana). Todos estos son ejemplos de cosas que han sucedido a lo largo del tiempo.

**...Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus transgresiones...** Porque eso es lo que tiene que pasar. Porque, ¿qué han hecho las personas desde la época de Adán y Eva? Cometer pecado. Dios nos ha creado como seres egoístas por naturaleza.

El egoísmo aflora nada más nacemos. Dios nos ha creado en esa forma física y nos ha dado una mente que es como la mente de un ser que se rebeló contra Él desde el principio, que se convirtió en Su adversario, que luchar contra Dios. Y todo esto de acuerdo con Su propósito. Es increíble entender quién es ese ser.

Y Dios nos ha creado de esa manera, con esa misma mente. Una mente egoísta, que solo se preocupa por sí misma. Dios no es así. pero Él nos hizo de esta manera con un propósito. Y en el tiempo Dios, cuando Él elige cuándo abrir la mente de una persona, esa persona entonces comienza a entender esas cosas y tiene la oportunidad de elegir algo que es mucho más grandioso: Dios.

Pero primero tenemos que vivir en una existencia física para aprender a odiar la naturaleza humana, para poder odiar esa mente y no desear nunca tener una mente así. Y si somos capaces de ver el egoísmo en nosotros - y lo vemos cada vez más - podemos odiar el egoísmo, podemos entender quien es el autor del egoísmo, quien es el autor de todo esto. Y entonces comenzamos a odiar esa mente. Una mente que se atreve a luchar contra el Gran Dios del universo, que se atreve a rebelarse contra el Gran Dios del universo. En cambio, Dios nos da la oportunidad de abrazar a Él y a Su camino de vida. Podemos elegir.

Es por eso que es asombroso entender y reconocer que muchas personas jamás aceptarán el camino de vida de Dios. Como muchos que han sido llamados a la Iglesia a lo largo del tiempo han rechazado el camino de vida de Dios. Porque vivimos en un mundo físico en condiciones adversas, porque este mundo todavía no es el mundo de Dios, el gobierno de Dios no está gobernando en la tierra todavía. Porque cuando el Reino de Dios empiece a reinar en la tierra esto hará con que las cosas sean más fáciles. Será un mundo mejor. Será más fácil para las personas elegir el camino de vida de Dios. Pero cuando todo esté dicho y hecho habrá muchos que simplemente no querrán el camino de vida de Dios. Y está bien. Esa es su elección. Esto tiene que ser así. Esto no puede ser de otra manera. Y es increíble de entender por qué Dios nunca permitirá esto en la familia de Dios. Esto es algo tan malo que nunca puede suceder. Y no sucederá, de todos modos. Las personas tienen que elegir.

**...Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus transgresiones...** Esto tenía que suceder. Desde Adán y Eva todos han cometido pecado. Y por eso tenemos que ser reconciliados con Dios. Algo tenía que pasar para que pudiésemos ser reconciliados con Dios, para llevarnos de vuelta a Dios. Porque estamos llenos de egoísmo. Y Dios comienza a trabajar con nosotros para liberarnos de todo esto, para sacarnos de Egipto. Tenemos la gran bendición de haber sido llamados a salir de Egipto, el Egipto espiritual y que Dios no tome en cuenta nuestras transgresiones, nuestros pecados. Por eso necesitamos a Cristo.

**... y encomendándonos a nosotros la palabra de la reconciliación.** Todo en la palabra de Dios gira alrededor de Su plan y Su propósito: que podamos convertirnos en parte de ELOHIM. ¡Increíble! Todo gira alrededor de la redención, un proceso que dura toda la vida. La redención es un proceso de por vida. No es algo que sucede de la noche a la mañana. Se necesita mucho tiempo y mucho sacrificio. Es necesario que la sangre de Cristo sea derramada una y otra vez, si ustedes entienden lo que estoy diciendo. Porque ese es el castigo por nuestros pecados. Él sufrió ese castigo en nuestro lugar. Dios nos ha bendecido con eso. ¡Increíble!

**Versículo 20.** La reconciliación significa estar en unidad con Dios, ser uno con Dios. **Así que, somos embajadores en nombre de Cristo; y como Dios los exhorta por medio nuestro, les rogamos en nombre de Cristo: ¡Reconcíliense con Dios! ¿Es eso lo que queremos? ¿Vamos a luchar por esto?**

El **versículo 21** ha sido muy mal traducido. En la mayoría de las traducciones pone: “...el que no conoció pecado fue hecho pecado por nosotros”. Pero esto no es cierto. Cristo nunca cometió pecado. Él no fue “hecho pecado”. Lo que Cristo hizo fue pagar el castigo por nuestros pecados. Él pagó el castigo por nuestros pecados, pero nunca cometió pecado o se hizo pecado. La traducción correcta de ese versículo es: **Aquel que no conoció pecado, pagó el castigo por nuestros pecados para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él.**

He explicado esto en esa serie de sermones que he mencionado. Él no fue hecho pecado por nosotros. El contexto de todo esto es la reconciliación. Los versículos anteriores hablan sobre el proceso de reconciliación. Y, como he dicho antes, la traducción correcta de esto es: **Aquel que no conoció pecado...** Y la palabra aquí usada significa concebir, engendrar. Porque tenemos que tratar con el pecado. El pecado debe salir a la luz para que podamos tratar con él. Si no hacemos esto, sufriremos el castigo por el pecado, que es la muerte. Ese es el castigo. Y es a través de Cristo que podemos ser reconciliados con Dios. Ese es el contexto de los versículos anteriores. Cristo no cometió pecado pero pagó el castigo por nuestros pecados.

Y la última parte del versículo también es muy importante: **...pagó el castigo por nuestros pecados...** Él hizo esto por nosotros. En griego la palabra usada aquí significa *hacer algo por el bien de alguien o en lugar de alguien*. El pecado tiene que ser traído a la luz para que podamos saber cómo Dios nos redime, cómo somos reconciliados con Dios. La traducción correcta de este versículo es: **Cristo trajo el pecado a la luz para nuestro bien.** Porque Cristo es nuestro Mesías. Dios tiene un propósito en esto. En otras palabras, Cristo pagó el castigo por nuestros pecados.

Y como me he equivocado con la hora, voy a parar por aquí hoy. Estamos en Arizona y, como mencioné antes, yo pensé que solo había una hora de diferencia. Y me equivoqué a la hora de reservar un lugar para reunirnos. Y a veces es difícil cambiar las reservas. Recuerden mantener distancia unos de otros y de protegerse. Porque esto no terminado todavía.

Quizá voy a leer algunos artículos de noticias la próxima semana. Ese virus sigue mutando y no se puede jugar con esas cosas. Tenemos que hacer nuestra parte. Dios nos da la responsabilidad de esforzarnos por hacer nuestra parte y tenemos que hacer lo mejor que podamos, dadas las circunstancias. Dios siempre está ahí, protegiéndonos. Dios siempre está ahí, velando por nosotros. Dios siempre está ahí ayudándonos y mostrándonos Su favor. Pero tenemos que hacer nuestra parte. No se olviden de esto nunca, con todo lo que está pasando con la pandemia del coronavirus. Tengan cuidado. Hagan su parte. Sean sabios.